



Los cambios de Vargas Llosa

Osman Cortés Argandoña. Periodista-Escritor.

A fines de los años 60 los escritores de América Latina eran leídos por los estudiantes de las carreras universitarias, por lo que la Biblioteca del pabellón B de la Universidad del Norte, veía sus estanterías con grandes espacios vacíos por los voraces lectores que solicitaban a Juan Rulfo, Alejo Carpentier, Julio Cortázar, Mario Benedetti, Carlos Fuentes y otros por sus temas americanistas.

“La Ciudad y los Perros”, de Vargas Llosa, por meses desapareció de la biblioteca universitaria. Más que varios se reunían en las escalinatas de los pasillos de la Norte para leer por lo menos una hora, en forma colectiva al célebre peruano, fallecido hace poco.

La posición crítica del escritor peruano atraía a los jóvenes, además de los personajes que reflejaban una posición muy cercana a quienes padecían los efectos de los poderes dominantes en un mundo cambiante para toda América Latina.

La mayoría de los escritores eran de naciones cercanas a Chile. Solamente el chileno José Donoso figuraba en algunas lecturas con su preocupación del quehacer de la burguesía en el entramado de la vida de los chilenos. Silvio Caiozzi, realizó un filme con “Coronación”, seleccionada para el Festival de Montreal. Actuaron Julio Jung, María Cánepa y Adela Secall.

Llamó la atención la posición de Vargas Llosa sobre el colegio militar Leoncio Prado que tiene que ver mucho con el clasismo que impera entre sus filas, con lo cual el escritor estaba en contra.

Había desconocimiento de lo que ocurría en Perú y del pensamiento de sus habitantes, no

obstante, la numerosa presencia de estudiantes peruanos en carreras de la Norte, principalmente la de Tecnología de Pesca, lo que explicaba el derrotero económico de la actividad para ese país vecino.

Con el Cholo Vilches, alumno de Pesca, se intercambiaban opiniones sobre Vargas Llosa y la Guerra del Pacífico.

Decía el Cholo: “...nosotros ingresamos después a la guerra...pero así y todo ustedes los chilenos ocuparon Lima, depredando la ciudad...”

Miguel Paz, estudiante de Pedagogía en Castellano, estaba de acuerdo con otros chilenos en el Café de los Artistas, de calle Sucre, frente al Teatro-Cine Nacional.

Asentía cuando un estudiante de Comunicación Social señalaba: “...la Guerra del Pacífico la incentivaron los ingleses para defender sus intereses en las salitreras en Antofagasta...que eran de Bolivia...la empresa británica Gibbs and Sons, que explotaba el salitre, tenía socios en el gobierno de Aníbal Pinto...los ministros de Guerra y Hacienda eran socios de los ingleses...”

Otros defendían a los soldados: “...25 mil militares de Chile, Bolivia y Perú murieron en esa guerra...estoy seguro que no sabían por qué estaban peleando...”

El Cholo Paz, reflexionaba: “...¿qué opinará el compañero Vargas Llosa de esa guerra?...creo que no estará de acuerdo con ese enfrentamiento de poderes económicos...”

Mario Vargas Llosa en la última década tuvo muchos cambios de pensamiento. Retomó el camino de la oligarquía que lo llevó a perder su postulación a la presidencia del Perú. ☞

Linterna de Papel